

V/A
VOLTA
EDITORIAL

*A la musa inspiradora,
que en su momento,
y sin avisar;
supo entrar para despertar
la pasión dormida que siempre
albergó en mi alma, corazón y mente.*

La investigación artística: un camino hacia la
interdisciplinariedad

*Metodologías y nuevas propuestas en el arte plástico y
visual contemporáneo*

Luis de Jesús Ríos Abanto

© 2025 Luis de Jesús Ríos Abanto
Instagram: @voltaeditorial

Impreso en Colombia por:
Grupo Dux S.A.S

ISBN: N°: 978-628-97043-3-4

Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra mediante cualquier medio impreso o electrónico, sin contar con la autorización de la editorial. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.



LA INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA:

un camino hacia la interdisciplinariedad

*Metodologías y nuevas propuestas
en el arte plástico y visual contemporáneo*

Luis de Jesús Ríos Abanto

“El acto de investigar es tan humano como curiosear, tan involuntario como soñar, tan lúdico como imaginar, tan formal como el libre pensar.”

El autor

“El arte tiene la bonita costumbre de echar a perder todas las teorías artísticas.”

Marcel Duchamp

“Aprende las reglas como un profesional, para que puedas romperlas como un artista.”

Pablo Picasso

INTRODUCCIÓN

La investigación artística, en el creativo y vasto universo del arte, se muestra como una luz que permite ver los senderos misteriosos y escondidos del conocimiento y la expresión. El presente libro nace de la profunda creencia de que el arte no es solo producto de la *inspiración* circunstancial, sino de un proceso complejo de exploración, cuestionamiento y descubrimiento, que requiere voluntad y disciplina, además de una mirada crítica del mundo que nos rodea y de los factores que nos afectan.

El estudio artístico se configura como un territorio de infinitas posibilidades, donde los límites entre el conocimiento académico tradicional y la expresión creativa se desdibujan de manera fascinante. No se trata simplemente de producir objetos o experiencias estéticas, sino de construir narrativas que desafíen nuestras percepciones, cuestionen nuestras certezas y nos inviten a experimentar la realidad desde perspectivas nunca antes imaginadas.

Cada capítulo de esta obra representa un viaje por diferentes dimensiones de la indagación artística. Transitaremos desde las metodologías tradicionales hasta las propuestas más disruptivas, explorando cómo los artistas contemporáneos se transforman en verdaderos investigadores sociales, culturales y conceptuales. El objetivo rector será comprender no solo las técnicas y procesos, sino también el profundo compromiso ético y conceptual que implica usar el arte como una herramienta de conocimiento.

Nuestra propuesta busca desmitificar la idea de que la investigación es un territorio exclusivo del mundo académico o científico. Por el contrario, demostraremos que los artistas son investigadores por naturaleza, con una capacidad única para observar, interpretar y transformar la realidad mediante lenguajes sensibles y complejos que van más allá de lo puramente racional.

Diversidad será una palabra clave en este recorrido. Abordaremos las múltiples formas en que la investigación puede manifestarse en diferentes disciplinas artísticas: desde las artes plásticas y visuales tradicionales, hasta la práctica interdisciplinaria contemporánea. Cada campo tiene sus particularidades, sus metodologías específicas y sus desafíos únicos.

Un aspecto central será la reflexión sobre el rol del artista-investigador en el siglo XXI. Ya no se le puede concebir como un creador aislado, sino como un agente social comprometido con la transformación cultural. La investigación artística se convierte así en una herramienta de conocimiento crítico, capaz de revelar aspectos ocultos de nuestra realidad social, política y existencial.

Las nuevas tecnologías y plataformas digitales también serán objeto de análisis profundo. ¿Cómo están modificando los procesos de investigación artística? ¿Qué nuevas posibilidades abren para la creación y la difusión del conocimiento? Estas preguntas guiarán parte de nuestra exploración, reconociendo que vivimos en un momento de profunda transformación de los paradigmas creativos.

No renunciaremos a la complejidad ni a la meditación crítica. Los capítulos de este libro serán una invitación a cuestionar, a problematizar, a mirar más allá de lo evidente. La investigación artística no busca respuestas definitivas, sino generar nuevas preguntas, abrir horizontes de comprensión y provocar experiencias que movilicen nuestra sensibilidad y pensamiento.

A quienes recorran estas páginas, les pedimos una apertura radical: despojarse de certezas previas, disponerse a la sorpresa, aceptar que el conocimiento es un territorio móvil y siempre en construcción. La investigación artística no es un destino, es un viaje permanente de descubrimiento y asombro.

PRÓLOGO DEL EDITOR

La obra que el lector tiene entre sus manos es el resultado de una profunda y rigurosa reflexión sobre uno de los campos más dinámicos y complejos del pensamiento contemporáneo: la investigación artística. En estas páginas no solo se compilan conceptos y metodologías, sino que se construye un puente entre la creación y el conocimiento, entre la sensibilidad y la crítica, entre el arte como experiencia estética y el arte como forma de pensamiento.

Desde la primera línea, el autor nos invita a comprender el arte no como un simple objeto de contemplación, sino como una práctica viva, situada, cargada de implicaciones éticas, políticas, tecnológicas y epistemológicas. Cada capítulo se despliega como un recorrido que expone —con claridad y profundidad— las transformaciones que han atravesado las artes visuales y plásticas en las últimas décadas, y cómo estas se han consolidado como herramientas legítimas de producción de saber.

Como editor, destaco no solo la solidez conceptual del texto, sino también su capacidad para interpelar tanto a artistas como a investigadores, docentes, estudiantes y gestores culturales. La escritura, fluida y cuidadosamente argumentada, nos lleva desde las raíces metodológicas de la investigación en artes hasta las más recientes exploraciones interdisciplinarias que integran inteligencia artificial, realidad virtual, biotecnología y nuevas narrativas digitales.

Este libro tiene una virtud poco común: ofrece respuestas, pero sobre todo plantea preguntas. Nos confronta con el papel del artista en la sociedad, con la dimensión política del acto creativo, con la necesidad de repensar los criterios de validación del conocimiento artístico dentro del mundo académico y con el desafío de construir propuestas que respondan críticamente a los contextos que habitamos.

En un tiempo en el que el conocimiento tiende a compartmentarse, esta obra abraza la complejidad. Y lo hace desde el arte, desde el cuerpo, desde el pensamiento sensible. Es un texto necesario, no solo por su aporte teórico, sino porque nos recuerda que investigar en arte es también una forma de resistir, de transformar, de imaginar otros mundos posibles.

Invito al lector a recorrerlo con apertura y atención. Aquí no encontrará recetas cerradas ni metodologías fijas, sino una propuesta viva, en constante construcción, que celebra la incertidumbre como motor del pensamiento creativo.

—*El editor*

CAPÍTULO 1



INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA

Las aproximaciones para entender y aceptar la investigación artística como una disciplina particular, con carácter epistémico y académico propio, son un acto reciente, surgido aproximadamente a finales del siglo XX. Los acercamientos hacia el logro de metodologías propias —adecuando los métodos convencionales de otras disciplinas— son producto de estudios y debates realizados, sobre todo, en los últimos cuarenta años.

Cuando las artes dejan de estar solo dentro de la esfera netamente creativa y crítica de artistas e historiadores, e ingresan al nivel de la educación superior universitaria, se genera la imperiosa necesidad de dar cuenta de sus procesos metodológicos. El requerimiento de estudios formales ya no se dirige solamente al análisis y crítica de obras y experiencias artísticas, sino también a la elaboración y publicación de documentos como tesis de titulación, investigaciones y artículos de alto nivel académico.

La investigación artística, en los últimos años, por sus características particulares, ha generado una gran expectativa entre los agentes académicos. Han sido los centros superiores de educación universitaria, escuelas e institutos de investigación artística, quienes han organizado y difundido los resultados obtenidos en proyectos artísticos, congresos internacionales y publicaciones especializadas, ampliando su esfera como disciplina formal de estudio.

En la actualidad, se concibe la investigación artística como un enfoque investigativo que reconoce la elaboración de productos y experiencias artísticas como formas específicas de generación de conocimiento. Esto involucra el análisis y la reflexión crítica de procesos creativos, sus técnicas e instrumentos de información, así como la influencia de teorías y conceptos que los sustentan. La exploración artística difiere de otras formas de saber por sus contenidos, metodologías diversas y principios epistémicos específicos.

La indagación artística, en esencia, es un ejercicio de expansión de los límites del conocimiento, una práctica que desmorona certezas y genera nuevas formas de comprender y habitar el mundo. Sus propuestas no buscan respuestas definitivas, sino plantear preguntas cada vez más complejas y provocadoras.

El amplio campo de estudio del arte ha generado, en las últimas décadas, subáreas específicas que obligan al planteamiento de tres tipos o modalidades de investigación artística. Christopher Frayling (1993), en su escrito *Investigación en arte y diseño*, distingue tres tipologías asentadas en la práctica: investigación *dentro* del arte, investigación *para* el arte e investigación *a través* del arte; clasificación que, posteriormente, Henk Borgdorff enriquece, precisa y renombra como: *sobre* las artes, *para* las artes y *en* las artes.

Sobre las artes son estudios que tienen como objetivo alcanzar conclusiones veraces, observando la experiencia artística desde una perspectiva eminentemente teórica. Esto implica un distanciamiento esencial entre quien investiga y el objeto investigado (Borgdorff, 2004). El objeto de estudio puede ser cualquier aspecto relacionado con el quehacer artístico, considerando su amplio abanico de posibilidades. Busca llegar a conclusiones válidas desde el acto reflexivo y la acción interpretativa; por ejemplo, aportes en áreas como la historia del arte, la crítica artística, la filosofía del arte o la psicología del arte.

Para las artes son estudios al servicio de la práctica y proyección del arte. En esta modalidad de investigación, el arte no es tanto el objeto de estudio, sino su objetivo (Borgdorff, 2010). Este tipo de indagación contribuye al conocimiento artístico mediante estudios referidos a la propuesta y aplicación de métodos y técnicas dentro del proceso creativo y del producto final. También incluye el planteamiento y la aplicación de metodologías pedagógicas y sociales en la enseñanza y difusión del arte.

En las artes. Donald Schön (1992), refiriéndose a este enfoque, propone el término *reflexión en la acción*, que Borgdorff retoma y describe más desde una *perspectiva de la acción*. Este tipo de estudio vincula directamente al sujeto y al objeto de investigación, sin encontrar separación entre el investigador y la práctica artística, dado que el resultado es tanto el producto artístico como la reflexión generada a partir de él. Por lo tanto, la problematización se concentra principalmente en el planteamiento de interrogantes desde la práctica misma, considerando sus procesos y el contexto en que se desarrolla.

Esto supone que este tipo de investigación estará exclusivamente en manos de los hacedores, de los practicantes, de quienes ejecutan directamente procedimientos creativos. Solo ellos pueden llevar a cabo esta acción investigativa, pues solo ellos conocen de primera mano, de forma real y honesta, todo el proceso creativo: desde los antecedentes de su concepción hasta la obra terminada.

Sánchez (2013), al referirse a los modos de investigación artística, considera solo dos tipos: el que pretende informar sobre algún aspecto del arte o resultado de un proceso artístico, y aquel que responde a procesos de investigación que intentan integrar el producto con el proceso investigativo en un estudio fusionado. Para Sánchez, estas últimas representan la forma más adecuada de lograr la aceptación de recursos e instrumentos exclusivos.

En el extenso y dinámico universo de la investigación de las artes, cada modalidad representa un camino magnífico y particular para comprender y expandir los límites de la creatividad. De manera general, enunciaremos y expondremos la riqueza y el aporte de tres categorías de la investigación tradicional que apuntalan el trabajo investigativo del arte:

La *investigación documental*, que emerge como un territorio donde la historia, los archivos y los testimonios propios de este tipo de estudio se entrelazan para construir narrativas artísticas profundamente contextualizadas. Un caso práctico de su aporte podría hallarse en la exploración de relatos de comunidades afectadas por el conflicto armado en el Perú, mediante una meticulosa recopilación de fotografías, cartas y objetos personales. Este trabajo no solo trataría de documentar un período histórico traumático, sino que se convertiría en una muestra o instalación visual destinada a generar una poderosa reflexión sobre esta problemática entre los espectadores.

La *investigación experimental*, donde encontramos variables, métodos y estrategias de ensayo radical que se integran para establecer relaciones de causa y efecto entre ellas, desafiando a la vez los límites tradicionales entre diferentes disciplinas. Un caso práctico de su contribución podría estar en el desarrollo de un fascinante proyecto que involucre grabaciones de sonidos naturales de la Amazonía, posteriormente transformadas mediante algoritmos computacionales en experiencias audiovisuales interactivas, donde la tecnología, la biología y el arte convergen, generando nuevas formas de percepción y comprensión del entorno.

La *investigación crítica*, por su parte, se presenta como un espacio de cuestionamiento y deconstrucción de narrativas establecidas en nuestra sociedad. Se trata de analizar críticamente las estructuras de dominación y de exponer y derribar espectros y mensajes oficiales. Un caso práctico de su aporte sería presentar instalaciones e intervenciones urbanas que no solo representen, sino que interpelen directamente

los mecanismos políticos de control social, transformando el espacio público en un territorio de reflexión.

Encontramos, entonces, que la investigación artística va mucho más allá de procesos uniformes. Cada proyecto se configura como un ecosistema único donde confluyen saberes, sensibilidades y estrategias diversas. La documentación no es un mero registro pasivo, sino un acto de reconstrucción de verdadero sentido; la experimentación no constituye un ejercicio técnico, sino una forma de expansión de los límites perceptivos; la crítica no representa una simple deconstrucción, sino una potente herramienta de transformación social.

Los aportes de estos tres primeros ejemplos radican, precisamente, en su capacidad para desbordar las categorías tradicionales. Un proyecto de investigación artística puede iniciar como una indagación documental, mutar hacia la experimentación sensorial y concluir como un poderoso manifiesto crítico. Esta flexibilidad o pluralidad en el enfoque es la que permite a los artistas contemporáneos seguir ampliando los horizontes de lo imaginable, lo decible y lo representable.

La investigación artística se dispone, entonces, no como un estudio de procedimientos rígidos, sino como un territorio de posibilidades, donde el conocimiento fluye de manera orgánica y disruptiva, desafiando constantemente nuestras concepciones previas del arte, la sociedad y de nosotros mismos.

CAPÍTULO 2



METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA

El campo metodológico en la investigación artística se configura como un espacio de procedimientos que trascienden la pura instrumentalización técnica, constituyéndose como un elemento modular que define la profundidad, calidad y sentido de la productividad artística. Entender justamente su complejidad implica reconocer que no existe un camino único, sino múltiples rutas metodológicas que se adaptan a las particularidades de cada proyecto creativo.

Los procesos metodológicos en el arte funcionan como verdaderos andamiajes conceptuales que sostienen y dan estructura a la expresión creativa. No son simplemente herramientas neutras, sino construcciones complejas que dialogan permanentemente con la intencionalidad del artista, su contexto sociocultural y las búsquedas estéticas personales.

En este sentido, la elección metodológica se convierte en un acto profundamente reflexivo. Por ejemplo, un artista que decide investigar sobre la memoria colectiva a través de registros fotográficos no solo selecciona una técnica, sino que construye una estrategia narrativa que implica decisiones éticas, estéticas y políticas. La metodología, por tanto, no es un mero procedimiento técnico, sino un espacio activo de incógnitas y perspectivas del creador.

La diversidad metodológica en el arte evidencia una ruptura con los paradigmas tradicionales de investigación.

Mientras los campos científicos clásicos buscan la objetividad y la neutralidad, las metodologías artísticas abrazan la subjetividad como un valor fundamental. La investigación artística no pretende únicamente describir o documentar, sino principalmente provocar, cuestionar y movilizar sensibilidades.

Es importante comprender que la metodología elegida por el artista implícitamente define su forma de mirar y comprender el mundo. Una investigación basada en la problemática de alguna zona marginal, por ejemplo, no solo registra un espacio geográfico, sino que lo experimenta, lo habita y lo reinterpreta desde una corporalidad sensible. La metodología se transforma así en una indagación de conocimientos que rebasa los términos de la mera descripción para ingresar también en lo experimental.

Los métodos de la investigación artística se disponen como elementos fundamentales que orientan y estructuran los procesos creativos. Comprender diversas metodologías implica reconocer que cada aproximación hacia la comprensión representa un camino eficaz para desentrañar conocimientos, experimentar y producir obras que trascienden lo convencional.

Las metodologías en investigación artística no son estructuras rígidas, sino sistemas flexibles y dinámicos que permiten al artista-investigador navegar entre la intuición y el rigor académico. Tradicionalmente, se han identificado varios enfoques metodológicos que proporcionan herramientas estratégicas para abordar procesos creativos complejos.

Un primer enfoque metodológico importante es el de la *investigación fenomenológica*, que se concentra en la experiencia subjetiva y la percepción del artista. Esta aproximación privilegia la comprensión profunda de las vivencias, sensaciones y valoraciones que surgen a lo largo del proceso creativo. Los investigadores que siguen esta metodología buscan capturar la esencia de las experiencias, transformándolas en lenguajes artísticos que comunican mensajes o conocimientos íntimos y singulares.

La *metodología de los estudios comparativos* representa otro modelo significativo, donde el investigador establece conexiones y contrastes entre diferentes referentes artísticos, contextos históricos o prácticas culturales. Esta estrategia permite generar nuevas interpretaciones y perspectivas, revelando relaciones ocultas y potenciando la comprensión crítica de los fenómenos artísticos.

Particularmente relevante es el enfoque de la *investigación etnográfica*, cuya metodología involucra un trabajo de campo riguroso y una inmersión profunda en contextos específicos. Los artistas-investigadores que emplean este enfoque documentan, interpretan y reconstruyen la realidad social y cultural mediante observaciones detalladas, entrevistas y registros que, posteriormente, se transforman en expresiones artísticas.

La *investigación acción participativa* emerge como una metodología que busca generar transformaciones sociales mediante la práctica artística. El artista, en este modelo, no solo observa, sino que interviene activamente en comunidades, promoviendo procesos de reflexión y cambio mediante estrategias creativas que involucran directamente a los participantes.

El enfoque metodológico de la *investigación experimental* representa un campo de exploración donde los límites tradicionales se desvanecen. Aquí, la acción de investigar se convierte en una experiencia de descubrimiento continuo, donde la experimentación con materiales, técnicas y conceptos permite generar conocimientos originales e inesperados.

Sección aparte merece mencionar algunos principios de la metodología de la investigación artística contemporánea, como la *interdisciplinariedad*, que promueve el diálogo entre diferentes campos del conocimiento. Los artistas-investigadores cruzan fronteras disciplinarias, integrando perspectivas de las ciencias sociales —como la sociología y la antropología—,

además de la tecnología, para producir obras que desafían clasificaciones tradicionales.

Encontramos, asimismo, la *reflexividad*, que emerge como un principio metodológico transversal, donde el artista-investigador se muestra como actor importante del proceso, cuestionando permanentemente sus propias perspectivas, prejuicios y marcos interpretativos. Esta actitud crítica permite una comprensión más profunda y auténtica de los métodos creativos.

Es fundamental comprender que la elección metodológica no es neutral, sino que responde a intencionalidades específicas, marcos conceptuales y posicionamientos éticos del investigador. Cada metodología implica una forma particular de relacionarse con el saber, de construir sentidos y de materializar las búsquedas artísticas.

La tecnología digital ha ampliado significativamente el espectro metodológico en la producción artística. Las herramientas tecnológicas no solo facilitan nuevas formas de registro y producción, sino que se constituyen como medios que transforman la percepción y la práctica estética. La realidad aumentada, los nuevos medios digitales y las plataformas interactivas proponen metodologías que desafian las nociones clásicas de autoría y recepción artística.

Sin embargo, la diversidad metodológica no implica una ausencia de rigor. Por el contrario, cada aproximación requiere un nivel de profundidad y sistematización que garantice la coherencia y la eficacia comunicativa del proyecto artístico. La rigurosidad del estudio artístico se mide por su capacidad de generar nuevas perspectivas, movilizar sensibilidades y provocar reflexiones críticas.

La investigación artística se configura como una acción intensamente personal y compleja, donde el artista se transforma en un personaje que trasciende los espacios habituales de la creación, convirtiéndose en un investigador de su propio

universo creativo. Esta nueva concepción permite ver a los artistas contemporáneos integrar la investigación como una herramienta fundamental de su práctica artística.

Caracterizando las metodologías investigativas contemporáneas en arte, estas se distinguen por su naturaleza interdisciplinaria y experimental. Los límites entre disciplinas se difuminan, permitiendo hibridaciones que enriquecen los procesos creativos. Un proyecto artístico puede congregar, por ejemplo, elementos de antropología visual, teoría crítica, registro etnográfico y experimentación sensorial, generando narrativas complejas que desbordan las clasificaciones tradicionales.

El artista-investigador no es solo un espectador pasivo, sino un agente activo que construye conocimiento mediante sus procesos creativos. Su método de investigación difiere significativamente de la metodología científica o académica tradicional, ya que incorpora la subjetividad, la experimentación y la intuición como elementos centrales de su trabajo. Esta aproximación permite generar conocimientos que no pueden ser originados únicamente con métodos científicos convencionales; pero, para lograr transformar su práctica en un proceso de indagación específica y profunda, el artista muchas veces recurre a técnicas, medios e instrumentos de otras disciplinas, mayormente relacionadas con las ciencias sociales.

Un elemento fundamental en esta perspectiva es la *reflexividad*. El artista-investigador constantemente se cuestiona, analiza y destruye sus propios procesos creativos, convirtiéndose en un observador crítico de su propia práctica. Esta autorreflexión permite generar conocimientos que alcanzan objetivos mayores que la simple producción estética, transformando la creación artística en un verdadero dispositivo de entendimiento de la realidad.

Las técnicas documentales se muestran como un elemento esencial de la metodología investigativa del arte. Los artistas

contemporáneos utilizan diversos recursos como bitácoras, registros audiovisuales, archivos personales, entre otros, para construir un cuerpo de conocimiento que conduzca y contextualice su obra. Estos materiales no son simples anexos, sino parte integral del proceso creativo.

Las metodologías de investigación artística presentan una flexibilidad y apertura que las distancian de otros campos disciplinares. A diferencia de la investigación científica, que busca la objetividad y la generalización, la investigación artística celebra la singularidad, la contradicción y la experiencia personal como fuentes legítimas de conocimiento.

Especificamente, en la investigación *desde o en el arte*, los límites entre investigación y creación se desdibujan constantemente. El artista-investigador no separa el proceso de producción del proceso de análisis y comprensión, sino que los integra en un movimiento dialéctico donde la creación es, simultáneamente, método y resultado del estudio.

Los caracteres e implicaciones de esta perspectiva son profundas para la comprensión contemporánea del arte. Este ya no se concibe como un producto terminal, sino como un proceder activo de producción de conocimiento, donde la obra es apenas una manifestación visible de un entramado complejo de indagaciones, experiencias y reflexiones.

Esta concepción del artista como investigador desafía las jerarquías tradicionales entre el conocimiento científico y el artístico, proponiendo una epistemología más horizontal y compleja, donde diferentes formas de aproximarse a la verdad pueden coexistir y enriquecerse mutuamente.

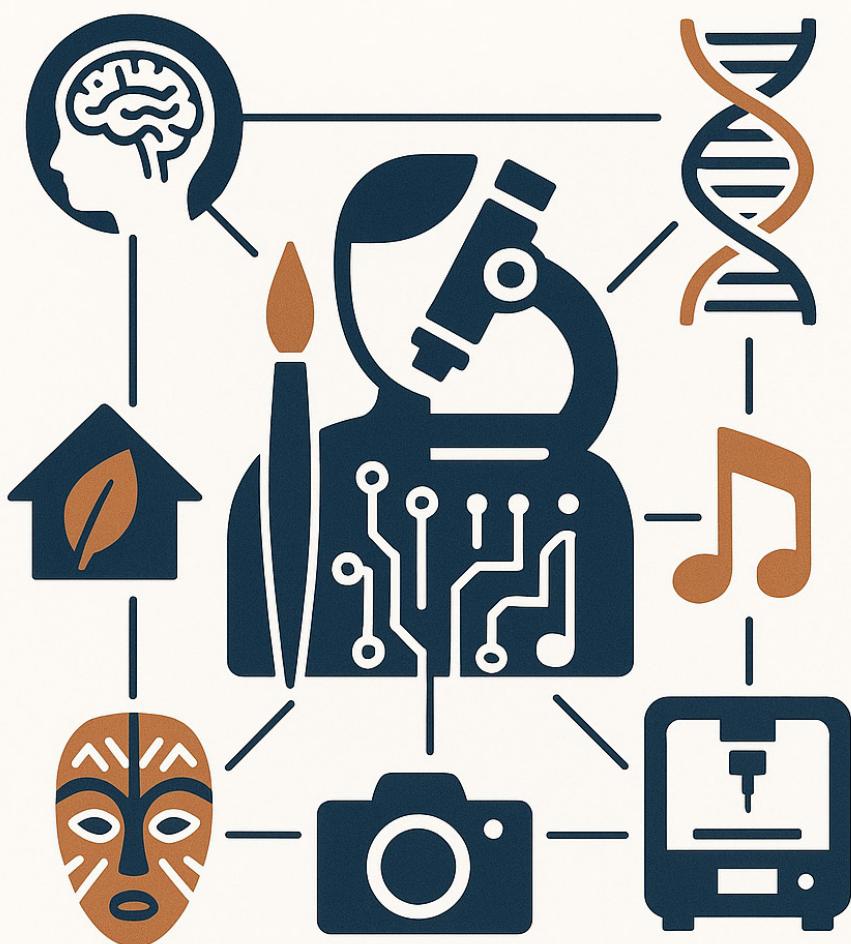
La *performatividad* y la participación directa han adquirido un papel preponderante en estas nuevas propuestas. Los artistas investigan no solo mediante la producción de objetos, sino mediante intervenciones que desafían espacios sociales, políticos y culturales. Las prácticas de arte colaborativo, comunitario y activista se consolidan como metodologías

investigativas que generan transformaciones concretas en los contextos donde se desarrollan.

En conclusión, las metodologías intervinentes en la investigación artística se constituyen como medios y herramientas complejas y dinámicas que viabilizan la exploración, la elaboración de conocimiento y la innovación de las experiencias creativas.



CAPÍTULO 3



LA INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA Y SU INTERDISCIPLINARIEDAD

En la compleja red de interacciones entre disciplinas, el Arte emerge como un territorio privilegiado donde el conocimiento fluye, se transforma y se reconfigura constantemente. La interconexión entre diferentes ramas del saber no solo enriquece la producción artística, sino que también genera nuevas perspectivas de comprensión de la realidad.

Un ejemplo de esta convergencia es un proyecto que fusione elementos y criterios artísticos con técnicas experimentales propias de la historia y la antropología. Por ejemplo, una *performance* que explore los ámbitos del conflicto armado en el Perú, utilizando la fotografía, entrevistas y registros documentales para reconstruir narrativas de las comunidades afectadas.

Este proyecto artístico puede constituirse como un dispositivo de conocimiento que trasciende los límites disciplinares tradicionales. Su metodología combina trabajo etnográfico, registro fotográfico y experimentación tanto plástico-visual como musical, generando un dispositivo narrativo que interpela al espectador y reconstruye memorias colectivas.

Otro caso manifiesto sería integrar principios de la biología, la arquitectura y el arte experimental. Por ejemplo, una instalación interactiva que simule un conjunto habitacional ecológico, explorando la correspondencia entre áreas naturales

y construcciones humanas, y cuestionando los modelos tradicionales de intervención arquitectónica.

Esta obra no solo sería un ejercicio estético, sino una verdadera investigación transdisciplinar que produce conocimiento desde un enfoque crítico y sensible. El producto creado funcionaría como un laboratorio vivo, donde la experimentación artística dialoga directamente con principios científicos de sostenibilidad y transformación ecosistémica.

Otro ejemplo fascinante de intersección entre arte y conocimiento sería la colaboración con neurocientíficos para crear mapas visuales de procesos neuronales, convirtiendo estos datos cerebrales en composiciones artístico-visuales que revelen la complejidad de la acción mental humana.

Mediante tecnologías de neuroimagen y herramientas computacionales, se podrían desarrollar representaciones gráficas a través del arte digital, desvaneciendo los límites entre el registro científico y la creación artística. Este proyecto visual no solo sería un objeto estético, sino una verdadera *interfaz* de conocimiento que permitiría visualizar estructuras habitualmente invisibles.

Estos ejemplos demuestran que la investigación artística, en el arte contemporáneo, no se limita a la generación de obras y experiencias, sino que se configura como un dispositivo epistemológico complejo. El arte se presenta como un territorio privilegiado para la generación de conocimiento, en el cual las fronteras disciplinares se disuelven y surgen inéditas maneras de comprender la realidad.

La *interdisciplinariedad* se revela, entonces, no como un método opcional, sino como una condición fundamental para la generación de conocimiento en el siglo XXI. Los artistas contemporáneos actúan como investigadores que desplazan las líneas de lo conocido, generando zonas de fricción y diálogo entre diferentes saberes.

La investigación artística contemporánea ha experimentado una transformación radical en sus métodos, materiales e insumos, reflejando la complejidad y el dinamismo del mundo actual. Los artistas contemporáneos han ampliado significativamente su repertorio de herramientas y técnicas, integrando innovaciones tecnológicas y recursos interdisciplinarios que desafían las concepciones tradicionales de producción artística.

En el panorama actual, la interdisciplinariedad también se manifiesta en la diversa procedencia de sus materiales y soportes, que ya no se restringen a los elementos convencionales como el lienzo, el óleo o la arcilla. La convergencia tecnológica ha introducido una diversidad de recursos que expanden las fronteras de la creación: impresoras 3D que permiten materializar estructuras complejas; materiales inteligentes con capacidad de transformación; nanotecnologías que modifican propiedades físicas; y dispositivos electrónicos capaces de interactuar con la obra.

La intersección multidisciplinaria de la investigación artística también alcanza al estudio y propuesta de materiales, propios de la investigación *para el arte*. Los talleres y espacios artísticos funcionan cada vez más como sitios de experimentación científica, donde artistas colaboran con químicos, ingenieros y tecnólogos para desarrollar materiales con propiedades únicas. Pigmentos que cambian de color con la temperatura, superficies que reaccionan a estímulos lumínicos o sonoros, estructuras que modifican su forma mediante impulsos eléctricos: todos son ejemplos de estas innovaciones, producto de la coalición entre el arte y la ciencia.

La dimensión interdisciplinaria se ha vuelto central en la comprensión contemporánea de los métodos artísticos. La investigación ya no se circunscribe a un campo específico, sino que establece diálogos complejos entre arte, ciencia, tecnología y humanidades. Un proyecto artístico puede involucrar simultáneamente conocimientos de biología, programación,

antropología y diseño, generando producciones que desbordan las categorías tradicionales.

Los modelos de investigación también han evolucionado. Los protocolos rígidos han sido reemplazados por aproximaciones más diversas, flexibles y experimentales, propias de la multidisciplinariedad. La documentación del proceso creativo se ha convertido en un elemento tan relevante como la obra final, revelando los recorridos, las exploraciones, los ensayos y las transformaciones que conducen a la producción artística.

Como lo hemos planteado líneas arriba, la *interdisciplinariedad* se ha convertido en un principio fundamental. Los proyectos más innovadores surgen precisamente en las intersecciones de diferentes campos: arte y genética, arte y neurociencias, arte y ecología. Los artistas investigan integralmente, comprendiendo la realidad como un sistema complejo e interconectado.

CAPÍTULO 4



EL ARTISTA COMO GENERADOR DE CONOCIMIENTO

Dentro del complejo panorama del arte contemporáneo, la investigación se ha transformado en una herramienta fundamental para los artistas que buscan profundizar y expandir los límites de su práctica creativa, integrando la indagación de forma orgánica y significativa en su proceso artístico.

En el presente, se ha generado el concepto de *artista-investigador*, referido al intelectual del arte que puede comenzar orientando un estudio desde cualquiera de las disímiles direcciones de la investigación artística: *sobre el arte, para el arte y en el arte*; para luego continuar enriqueciendo su estudio con conocimientos que se generen del empleo de métodos propios de los restantes tipos de indagación artística.

Considerando la aproximación de estos tres enfoques, la investigación artística no solo implica recopilar información, sino también generar conocimiento mediante técnicas creativas que desafían los métodos tradicionales para abordar un tema. El artista-investigador demuestra que la investigación puede ser una praxis que se desarrolla desde el campo teórico hasta lo profundamente experimental o práctico, donde las operaciones de documentación, creación e interpretación se secuencializan de manera alternada.

Para ejemplificar este punto, indicaremos algunos casos de artistas-investigadores que reflejan la elocuencia metodológica de la exploración artística contemporánea.

Un primer artista-investigador es aquel que, concebida su obra artística, recurre como acto inicial —antes de su materialización— a la documentación dentro del campo del arte. Esto se entiende como la búsqueda del conocimiento de lo que anteriormente se estudió o aplicó, específicamente sobre el tema y la expresión artística que especula desarrollar. De este modo, la imagen primaria de su creación se ve enriquecida y definida con base en la edificación de una plataforma teórica y conceptual sólida que sustente su propuesta temática, técnica y semiótica.

Otro tipo de artista-investigador es aquel que aborda temáticas retrospectivas o realidades problemáticas actuales de grupos o sociedades, referidas al comportamiento social, indagando en la memoria colectiva. Este artista aplica dentro de su metodología técnicas de las ciencias sociales, como entrevistas etnográficas, visualización de documentos, testimonios personales y archivos fotográficos. El resultado de su investigación podría estar reflejado en la ejecución de un proyecto de instalación multimedia, como narrativa visual que revele los traumas generados por la violencia en la sociedad, visibilizando verdades y cuestionando narrativas oficiales.

Un tercer ejemplo de artista-investigador es aquel que, debido al grado de complejidad de su tema de investigación, implementa y desarrolla una metodología de carácter interdisciplinario con apoyo tecnológico, que involucra técnicas mixtas en un extenso trabajo de campo y sistematización. Por ejemplo, podría realizar registros etnomusicológicos que luego reinterprete mediante composiciones electroacústicas, generando un diálogo entre tradición y experimentación contemporánea.

Estos son algunos ejemplos que ilustran cómo los artistas contemporáneos actúan como verdaderos investigadores, utilizando sus herramientas creativas para explorar, cuestionar y reinterpretar diversos fenómenos artísticos, sociales, culturales y existenciales, ampliando así los horizontes de comprensión de la realidad.

La diversidad de aproximaciones mostradas en estos casos evidencia que no hay un modelo específico de investigación artística. Cada proyecto responde a intereses concretos, contextos particulares y perspectivas individuales, configurando un campo dinámico y en constante expansión.

En el presente, los artistas que practican la indagación artística han transformado esta práctica en un espacio de diálogo interdisciplinario, donde los límites entre diferentes ramas del conocimiento se difuminan, creando un terreno fértil para innovar y comprender profundamente la realidad. Las intersecciones entre arte y otros campos del saber representan un territorio fascinante, donde la creatividad se entrelaza con el pensamiento científico, filosófico y literario, estableciendo nuevas maneras de interpretar y representar el mundo.

Las ciencias, por ejemplo, han proporcionado a los artistas herramientas conceptuales y metodológicas que han transformado radicalmente sus procesos creativos. La biología molecular, la física cuántica y la neurociencia no solo ofrecen nuevas perspectivas estéticas, sino que también permiten a los creadores explorar fenómenos complejos mediante lenguajes visuales innovadores. Un caso paradigmático es el trabajo del brasileño Eduardo Kac, quien, mediante el *arte transgénico*, cuestiona los límites entre lo natural y lo artificial, utilizando la ingeniería genética como medio de expresión artística.

En la esfera de la filosofía, artistas contemporáneos han encontrado un rico campo de exploración conceptual. Las ideas de intelectuales como Deleuze, Foucault y Rancière han inspirado creaciones que hacen frente a las nociones habituales de representación y significado. La práctica artística se ha transformado en un espacio de reflexión crítica donde se destruyen discursos dominantes y se generan nuevas narrativas sobre la experiencia humana.

La literatura también ha jugado un papel fundamental en estas intersecciones. Muchos artistas visuales utilizan estrategias

narrativas y recursos lingüísticos para construir obras que exceden las fronteras disciplinares. Las instalaciones que integran texto, imagen y sonido son ejemplos claros de cómo la experiencia literaria influye directamente en la ejecución artística.

Los proyectos interdisciplinarios se han multiplicado, revelando la riqueza de estos cruces al maximizar la generación de nuevos conocimientos. Artistas que trabajan con científicos en laboratorios, filósofos que colaboran en proyectos de investigación visual, escritores que exploran nuevos formatos de narración multimedia: todos ellos son testimonio de una predisposición progresiva hacia el hibridismo del conocimiento.

Los procesos tecnológicos digitales han potenciado estas intersecciones, permitiendo conexiones más fluidas entre diferentes campos. Las plataformas virtuales, los laboratorios de experimentación y los espacios de investigación colaborativa han democratizado la elaboración de conocimiento, difuminando las fronteras entre especialidades.

Artistas y científicos se permiten cocrear obras que abordan problemáticas contemporáneas desde perspectivas múltiples. Estas iniciativas demuestran que la creatividad no reconoce límites disciplinares y que la innovación surge, precisamente, de estos encuentros inesperados.

La música electrónica, el arte digital, las instalaciones interactivas y los proyectos de realidad aumentada son manifestaciones claras de estas intersecciones. Gradualmente, los artistas se conciben como investigadores que emplean el arte también como un medio para generar conocimiento, cuestionar paradigmas y proponer novedosas maneras de entender la complejidad del mundo contemporáneo.

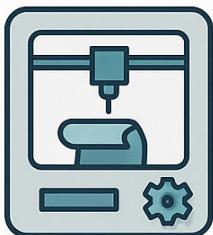
Las fuentes y recursos para la investigación también han crecido exponencialmente. Plataformas digitales, repositorios en línea, comunidades virtuales especializadas, bases de datos internacionales y redes de colaboración global han

democratizado el acceso al conocimiento y facilitado el intercambio de experiencias entre creadores de distintas latitudes.

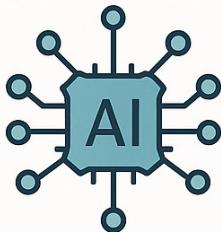
Esta expansión metodológica y tecnológica de la investigación artística, orientada a la generación de conocimientos, no implica en absoluto el abandono del fin primordial de la obra artística y sus técnicas tradicionales, sino su reconfiguración y recontextualización. Los métodos ancestrales conviven y dialogan con las innovaciones contemporáneas, generando un ecosistema rico y complejo de producción artística e intelectual.

Es necesario puntualizar que, si bien es cierto que la investigación artística se propone generar conocimiento, este no tiene que ser estrictamente académico o científico. La investigación artística prioriza potenciar la generación de experiencias estéticas que interpelen al espectador, promuevan la reflexión crítica y contribuyan a la comprensión de realidades complejas con una visión sensible, crítica y transformadora.

CAPÍTULO 5



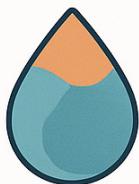
3D printer



AI neural



VR



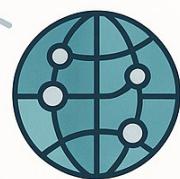
Thermochromic
color swatch



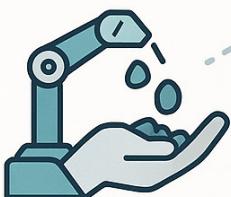
Sculpture



DNA



Globe



Hand holding
recycled plastic



Camera



Interactive
installation outline



Social netw-
ok nodes

PROPUESTA CONTEMPORÁNEA DE LAS ARTES PLÁSTICAS Y VISUALES

Actualmente, el panorama artístico se encuentra en constante transformación, impulsado por innovaciones tecnológicas y materiales que redefinen los límites tradicionales de la creación. Los artistas contemporáneos están experimentando con una diversidad de medios e insumos que desafían las concepciones clásicas de producción artística, generando nuevas posibilidades expresivas y conceptuales.

Las revolucionarias tecnologías de impresión 3D han permitido a los creadores desarrollar esculturas y objetos con geometrías imposibles en épocas anteriores. Materiales como los polímeros sintéticos, las resinas avanzadas y los filamentos biodegradables ofrecen una plasticidad y versatilidad sin precedentes. Artistas como Neri Oxman han explorado estas posibilidades, fusionando diseño computacional, impresión 3D y principios biológicos para crear obras donde intervienen el arte, la tecnología y la naturaleza.

Los *nanomateriales* representan otra frontera fundamental en la innovación de insumos artísticos. Materiales como el grafeno, los nanotubos de carbono y las estructuras moleculares programables están permitiendo a los artistas crear obras con propiedades físicas y estéticas completamente nuevas. La posibilidad de manejar la materia a escala molecular abre horizontes inexplorados para la experimentación artística, donde los conceptos de forma, textura y percepción se reconstruyen constantemente.

Los *biomateriales* también están revolucionando las prácticas creativas contemporáneas. Artistas como Eduardo Kac y su *arte transgénico* manejan sistemas de ingeniería genética para dar vida a obras que cuestionan el límite entre lo natural y lo artificial. La facultad de manipular materiales vivos —que pueden mutar, crecer o transformarse— introduce una dimensión completamente nueva en la producción del arte, en la cual el proceso creativo se ve obligado a dialogar dinámicamente con sistemas orgánicos complejos.

Las tecnologías digitales han revolucionado la práctica de investigación artística, ofreciendo herramientas de captura, procesamiento y transformación de imágenes que expanden las posibilidades creativas. Las tecnologías de *realidad aumentada* y *realidad virtual* han ampliado significativamente el concepto tradicional de materialidad en el arte.

Los nuevos insumos ya no son exclusivamente físicos, sino que pueden ser experienciales, digitales e inmersivos. Plataformas como *Unity*, *Unreal Engine* y medios de modelado tridimensional permiten a los artistas crear universos digitales interactivos que desafian las nociones convencionales de espacio, tiempo y percepción.

Las plataformas digitales y las redes sociales han ampliado significativamente los espacios de producción e investigación artística. Los artistas contemporáneos utilizan estas herramientas no solo como medios de difusión, sino como verdaderos laboratorios de experimentación, donde la interacción, la colaboración y la construcción colectiva del conocimiento se establecen como principios esenciales.

Los creadores, en la actualidad, se muestran inconformes con perspectivas unidireccionales, desarrollando proyectos que integran tecnologías emergentes, reflexiones sociopolíticas y procesos investigativos complejos. Las técnicas digitales, la inteligencia artificial y las herramientas de realidad virtual se

han transformado en recursos fundamentales para expandir los horizontes creativos.

Los *materiales inteligentes* y *adaptativos* constituyen otra línea de innovación crucial. Textiles con memoria térmica, pigmentos termocrómicos, superficies que responden a estímulos electromagnéticos o materiales que cambian de color según la temperatura representan un nuevo modelo en el que la obra artística deja de ser estática para convertirse en un sistema dinámico y reactivo.

La sostenibilidad también ha permeado la selección de insumos artísticos. Progresivamente crecen los artistas que utilizan materiales reciclados, biodegradables o de bajo impacto ambiental, transformando la práctica artística en un ejercicio de responsabilidad ecológica. Plásticos recuperados, desechos tecnológicos, materiales orgánicos y experimentaciones con biomateriales sostenibles se están convirtiendo en recursos fundamentales para una nueva generación de artistas comprometidos con la transformación social y ambiental.

La fotografía, el video, la instalación y los medios digitales se han transformado en medios esenciales para la investigación artística. Estos no solo documentan los procesos creativos, sino que se convierten en lenguajes autónomos, capaces de generar conocimiento y provocar experiencias estéticas complejas.

Las técnicas híbridas emergen como una característica definitoria de la producción artística contemporánea. La combinación de procesos tradicionales con tecnologías digitales genera nuevas gramáticas expresivas. Un grabador puede integrar técnicas ancestrales con impresión láser; un pintor, intervenir su obra mediante proyecciones digitales; un escultor, combinar impresión 3D con técnicas de fundición tradicional.

Esta revolución en las técnicas y materiales artísticos no solo amplía las posibilidades procedimentales, sino que reconfigura profundamente los procesos creativos, introduciendo

nuevas narrativas, metodologías y formas de comprender la materialidad y la expresión artística contemporánea.

En cuanto a las propuestas integrales en la actualidad, el panorama de la indagación artística se ha transformado radicalmente, superando los límites tradicionales y explorando territorios inexplorados que desafian las concepciones convencionales de creación y conocimiento. Las propuestas emergentes reflejan una complejidad creciente, donde los artistas se posicionan como verdaderos investigadores que construyen narrativas críticas y experimentales.

Las propuestas artísticas contemporáneas revelan una profunda hibridación disciplinaria, donde las fronteras entre arte, ciencia y tecnología se desvanecen rápidamente. Los artistas-investigadores en la modernidad ya no se limitan a representar la realidad, sino que buscan intervenirla, cuestionarla y reconstruirla mediante procesos de investigación sumamente innovadores.

La tecnología digital ha reforzado de manera exponencial estas nuevas formas de investigación. Plataformas de inteligencia artificial, realidad aumentada, datos abiertos y herramientas de programación se han transformado en instrumentos primordiales para la inventiva artística contemporánea. Los artistas investigan no solo representando, sino programando, generando sistemas y algoritmos que producen experiencias estéticas complejas.

El planteamiento de proyectos contemporáneos implica prácticas de investigación que desafian los modelos tradicionales de producción y circulación. Las obras ya no se conciben como objetos acabados, sino como procesos abiertos, modificables y en constante transformación. Las plataformas digitales, los espacios virtuales y las redes sociales permiten una interacción dinámica, en la que las personas dejan de ser meros espectadores para convertirse en cocreadores.

La ética y la política se han vuelto centrales en estas investigaciones. Los artistas contemporáneos exploran temáticas controversiales como el cambio climático, las desigualdades sociales, las migraciones humanas y los conflictos geopolíticos, utilizando sus proyectos como dispositivos de visibilización y crítica social. La investigación artística se configura, de esta manera, como un instrumento de transformación y resistencia.

Metodológicamente, estas propuestas contemporáneas muchas veces integran enfoques cualitativos y cuantitativos, adaptando y combinando sus técnicas constructivas con lenguajes artísticos experimentales. Se generan así narrativas complejas que desbordan las categorías tradicionales de conocimiento.

Una característica que se viene generalizando en la ejecución y divulgación de propuestas artísticas contemporáneas es la *democratización del conocimiento*. Las tecnologías digitales permiten que artistas e investigadores de diferentes contextos compartan sus procesos creativos, metodologías y resultados con una accesibilidad sin precedentes. Las comunidades virtuales se convierten en espacios de diálogo y construcción colectiva, donde la exploración artística no es un proceso exclusivamente individual, sino profundamente colaborativo y diverso.

La conveniencia que muestra el desarrollo digital es verdaderamente transformadora. Las plataformas tecnológicas no solo ofrecen herramientas de creación más sofisticadas, sino que también permiten conexiones globales instantáneas, posibilitando a los investigadores del arte colaborar más allá de las limitaciones geográficas tradicionales. La inteligencia artificial, la realidad virtual y aumentada, y la tecnología de *código abierto* están rediseñando la definición de investigación artística.

La investigación y los planteamientos artísticos, en la época digital, se hallan en un punto de inflexión histórico donde la

tecnología, el acto creativo y el conocimiento se entrelazan de maneras antes inimaginables. Las fronteras tradicionales que separaban disciplinas y técnicas de investigación se desdibujan poco a poco, permitiendo a los artistas explorar nuevos horizontes de expresión y producción de conocimiento.

Las universidades, escuelas de nivel superior e instituciones de investigación están adaptando sus mallas curriculares y métodos, tomando en cuenta este nuevo contexto. Las carreras de arte comienzan a integrar competencias digitales, programación creativa, análisis de datos y experimentación tecnológica como parte fundamental del perfil del nuevo artista contemporáneo. La *interdisciplinariedad* se constituye, entonces, en un principio rector, donde arte, ciencia, humanidades y tecnología se relacionan y se afirman.

CAPÍTULO 6



EL FUTURO DE LA INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA

En el tiempo presente, los investigadores y artistas se encuentran ante un panorama revolucionario que transforma radicalmente las formas tradicionales de creación, investigación y difusión artística. El futuro de los estudios artísticos se ve envuelto en un voraz torbellino de tecnologías contemporáneas que, además de ofrecer herramientas innovadoras, generan nuevos espacios de experimentación y conexión global.

Las plataformas digitales se han convertido en ecosistemas donde la investigación artística logrará desarrollarse con una flexibilidad y un alcance nunca antes imaginados. Las redes sociales, los repositorios digitales, las bases de datos especializadas y las comunidades virtuales permitirán a los investigadores y creadores seguir trabajando simultáneamente en proyectos conjuntos, compartiendo recursos, metodologías y perspectivas culturales diversas.

La colaboración internacional y transdisciplinaria se convertirá, cada vez más, en un elemento central de la exploración artística. Como ya se ha previsto, las redes globales permitirán que artistas de diferentes contextos culturales trabajen en paralelo en proyectos que aborden problemáticas globales como el cambio climático, las migraciones, la identidad y la transformación social.

La elaboración del sustento documental se convertirá en un proceso tan creativo como la obra misma, permitiendo

múltiples lecturas e interpretaciones. Los archivos digitales, los datos de base experimental y los repositorios de *conocimiento abierto* serán fundamentales para preservar y difundir las investigaciones artísticas.

Las conferencias virtuales, los seminarios en línea y las comunidades académicas digitales —recursos que hace décadas habrían sido prácticamente inaccesibles— seguirán tecnificándose, rompiendo las barreras geográficas tradicionales. Bitácoras digitales, documentación audiovisual en alta definición y sistemas de catalogación tecnológicamente avanzados permitirán registrar cada etapa de una investigación artística con una precisión y profundidad sin precedentes.

La inteligencia artificial jugará un rol de gran relevancia, siempre bajo la premisa de que no debe ser vista como un reemplazo del artista, sino como una herramienta de colaboración y expansión creativa. Los sistemas de aprendizaje no consciente y las interfaces interactivas se integrarán orgánicamente en los procesos investigativos y de producción artística.

La *IA*, por ejemplo, se perfila como una herramienta potencialmente transformadora. Los algoritmos ya pueden analizar patrones artísticos, sugerir conexiones conceptuales e incluso cocrear obras que desafian la noción tradicional de autoría. Proyectos experimentales donde máquinas y artistas colaboran seguirán generando nuevas estéticas y cuestionando los límites entre la creación humana y computacional.

Las herramientas de *realidad virtual* y *realidad aumentada* continuarán ofreciendo experiencias inmersivas que expanden las fronteras de la investigación artística. El investigador podrá recrear contextos históricos, experimentar con narrativas multidimensionales y generar instalaciones que trasciendan los límites físicos tradicionales. Museos y galerías digitales permitirán, con mayor avance, realizar recorridos virtuales que

democratizan el acceso al arte, conectando audiencias globales con propuestas innovadoras.

Las tecnologías *blockchain* y los sistemas de *tokenización* ya están generando nuevos modelos de financiamiento y distribución para proyectos artísticos. Los artistas pueden ahora monetizar su trabajo de formas innovadoras, establecer sistemas de propiedad intelectual más transparentes y conectar directamente con sus audiencias mediante plataformas diversas.

En el futuro, la investigación artística se definirá por su carácter adaptativo y su naturaleza experimental. Los artistas-investigadores serán cada vez más misceláneos, combinando conocimientos de campos diversos como la tecnología, las ciencias sociales y la neurociencia. Esta aproximación multidimensional permitirá realizar proyectos que no solo sean estéticamente innovadores, sino que además generen conocimiento significativo en múltiples áreas del saber.

Los creadores de las nuevas generaciones seguirán comprendiendo que los estudios artísticos no responden a un proceso lineal, sino a un ecosistema complejo y dinámico. La tecnología les permitirá realizar experimentos que antes eran impensables, utilizando herramientas de análisis de datos, simulaciones computacionales y técnicas de visualización que expandirán sus límites creativos.

La investigación artística, en el futuro, no será simplemente una práctica de representación, sino un verdadero proceso de generación de conocimiento. Los artistas se configuran como investigadores críticos, capaces de proponer nuevas epistemologías, cuestionar paradigmas establecidos y crear experiencias que desafíen nuestro entendimiento de la realidad.

Pero también, este futuro digital plantea desafíos éticos fundamentales. A la actividad artística e investigativa le corresponderá desarrollar marcos conceptuales que aborden la propiedad intelectual, la privacidad y el impacto social de las tecnologías emergentes. La sobreestimulación informativa, los

riesgos de plagio digital, la saturación de contenidos y el ávido deseo de desarrollar nuevas habilidades tecnológicas representan retos complejos para los investigadores contemporáneos. El compromiso ético será tan importante como la innovación tecnológica.

La formación académica en los centros de educación superior continuará su proceso de evolución y ajuste para preparar a las nuevas generaciones de artistas e investigadores. Se requieren programas que integren competencias tecnológicas, pensamiento crítico digital y capacidad de adaptación a entornos cambiantes. Las instituciones culturales flexibilizarán sus estructuras y criterios evaluativos; la investigación en áreas del arte ya no podrá medirse únicamente con parámetros tradicionales, sino que requerirá nuevos marcos y paradigmas conceptuales que reconozcan su complejidad y potencial transformador.

Finalmente, la investigación en cualquier campo del arte no se tratará únicamente de adoptar tecnologías, sino de reimaginar creativamente las posibilidades de producción, difusión y comprensión. La investigación implicará un compromiso profundo con la experimentación, la *interdisciplinariedad* y la capacidad de debatir constantemente los paradigmas establecidos, contribuyendo significativamente a la generación de saberes sociales, culturales y científicos.

CONCLUSIÓN

En el transcurso de este libro, hemos explorado las profundidades y complejidades de la investigación artística contemporánea, desentrañando sus múltiples dimensiones y posibilidades transformadoras. Desde los diversos tipos de investigación hasta sus metodologías más innovadoras, hemos transitado por un panorama que revela la riqueza y el dinamismo de la práctica artística como un campo de conocimiento activo y multifacético.

La indagación artística se ha configurado no solo como un método de producción, sino como una manera esencial de comprender y dialogar con la realidad y el espacio que habita el artista. Cada capítulo nos ha permitido descubrir cómo los artistas han dejado de ser simples creadores de objetos estéticos, convirtiéndose en verdaderos investigadores que construyen conocimiento por medio de sus experiencias creativas.

Resulta fundamental reconocer que el arte ya no puede ser concebido como un ejercicio aislado o puramente contemplativo. Se ha transformado en un campo de experimentación donde los límites entre disciplinas se desdibujan, permitiendo cruces epistemológicos que enriquecen nuestra comprensión de la realidad. Las intersecciones entre arte, ciencia, filosofía y tecnología han demostrado ser territorios fértils para la generación de nuevos saberes.

Los métodos y materiales contemporáneos han ampliado significativamente el espectro de posibilidades investigativas. Las herramientas digitales, los nuevos soportes tecnológicos y las metodologías interdisciplinarias han permitido a los

artistas abordar problemáticas complejas desde perspectivas absolutamente innovadoras. Ya no se trata solamente de representar, sino de proponer, cuestionar e intervenir activamente en los contextos sociales y culturales.

La investigación artística es un campo consolidado de conocimiento particular, con rigor metodológico y capacidad crítica. Los artistas modernos han asumido roles de investigadores comprometidos, desarrollando proyectos que no solo producen obras, sino que generan reflexiones profundas sobre nuestro contexto actual.

El futuro de la exploración artística se percibe prometedor y desafiante. La era digital, con sus múltiples plataformas y posibilidades de conexión, abre horizontes insospechados para la experimentación y la producción de conocimiento artístico. Las nuevas generaciones de creadores cuentan con herramientas y perspectivas computacionales que, hace algunas décadas, resultaban inimaginables.

Invitamos por ello a artistas, académicos e investigadores a seguir experimentando en estos territorios fronterizos. La investigación en el campo artístico no tiene un límite definido: es un espacio abierto, en permanente construcción y descubrimiento. Cada proyecto, cada experimentación, cada obra representa una oportunidad para expandir los linderos de lo convencional, construyendo nuevas narrativas que nos permitan experimentar y comprender nuestra realidad.

Este libro no pretende ser un punto de término o de llegada, sino un lugar de partida. Una invitación abierta a seguir cuestionando, experimentando e investigando. La creatividad como método, la producción artística como instrumento de conocimiento y la investigación como forma de intervención cultural son los pilares que sostienen esta propuesta.

Que, en cada página de este texto, se encuentre una motivación especial para seguir construyendo, para seguir preguntando y

para seguir transformando nuestra comprensión del arte y su potencial como espacio de conocimiento y reflexión crítica.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Borgdorff, H. (2010). *El debate de la investigación en las artes*. Cairon: Revista de Ciencias de la Danza, (13), 25-46.
- Capasso, V. C. (2018). *Lo político en el arte. Un aporte desde la teoría de Jacques Rancière*. Estudios de Filosofía, (58), 215-235. Universidad de Antioquia, Instituto de Filosofía. Recuperado el 21 de mayo de 2025 de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/91103>
- Carrillo Quiroga, P. (2015). *La investigación basada en la práctica de las artes y los medios audiovisuales*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 20(64), 219-240. Recuperado el 29 de mayo de 2025 de:
- http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000100011
- Elkins, J. (2005). *The Three Configurations of Practice-Based PhDs*. En J. Elkins (Ed.), *Printed Project, Issue 4: The New PhD in Studio Art* (pp. 7-19). Dublín: Arts Council.
- Elo, M. (2019). *Paradojas de la investigación artística*. En R. Sixto (Ed.), *Piscina. Investigación y práctica artística. Maneras y ejercicios* (pp. 177-192). Bilbao: Ediciones laSIA.
- Del Pozo, D. (2014). *Dispositivos artísticos de afectación. Las economías afectivas en las prácticas artísticas actuales* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia* (Trad. Jordi Claramonte). Barcelona: Editorial Planeta.

Farina, C. & Machado, R. (2016). *Arte y vida en Deleuze. Formación estética y políticas de lo sensible*. *Educação. Revista do Centro de Educação*, 42(1), 113-122. Recuperado el 21 de mayo de 2025 de: <https://www.redalyc.org/journal/1171/117150748009/html/>

Fonseca, L. (1997). *Epistemología de la investigación crítica*. Caracas: Fondo Editorial Tropykus.

Frayling, C. (1993). *Research in Art and Design. Royal College of Art Research Papers*, 1(1). Londres: Royal College of Art.

Molina, Á. (Ed.). *Futuros emergentes: el arte en la era post-biológica*. Valencia: Centre Cultural la Beneficencia. (Publicación forthcoming, 2000).

Insúa, L. (2013). *Encuentros dobles. De la investigación artística y sus mecanismos de validación*. En S. Blasco (Ed.), *Investigación artística y universidad: materiales para un debate* (pp. 43-61). Madrid: Ediciones Asimétricas.

Kalenberg, A. *El artista como demiurgo*. *ArtNexus*. Recuperado el 22 de mayo de 2025 de:

<https://www.artnexus.com/es/magazines/article-magazine-artnexus/5d633ac790cc21cf7c0a1932/69/eduardo-kac>

López Cano, R. & San Cristóbal, U. (2014). *Investigación artística en música: problemas, métodos, experiencias y modelos*. Edición independiente.

Neri Oxman further pursues 3D printing with multi-materials for her latest mythical installation — "Gemini". Recuperado el 22 de mayo de 2025 de:

<http://3dprintingindustry.com/news/neri-oxman-pursues-3d-printing-multi-materials-latest-mythical-installation-gemini-25368/>

Rey Somoza, N. & Martín Hernández, R. (2020). *Enfoques de investigación en artes y recursos narrativos para la organización y representación de procesos en investigación artística. Index. Revista de Arte Contemporáneo*, (9), 110–120.

<https://doi.org/10.26807/cav.v0i09.322>

Rodríguez, M. & Fuentes, S. (Eds.). *Notas para una investigación artística* (pp. 35-73). Vigo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Vigo.

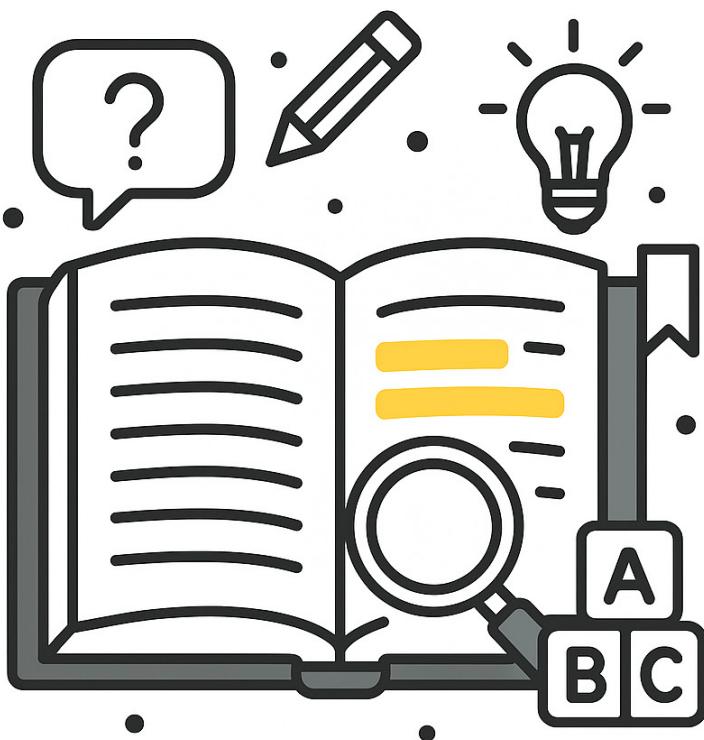
Sánchez, J. A. (2013). *In-definiciones. El campo abierto de la investigación en artes. Artes, la Revista*, 12(19), 36-51.

Sullivan, G. (2006). *Research Acts in Art Practice. Studies in Art Education: A Journal of Issues and Research*, 48(1), 19-35.

Wesseling, J. (2019). *Investigación artística en la Academy of Creative and Performing Arts, Universidad de Leiden*. En R. Sixto (Ed.), *Piscina. Investigación y práctica artística. Maneras y ejercicios* (pp. 157-165). Bilbao: Ediciones laSIA.

Zepke, S. & Zuleta Pardo, M. (2014). *Foucault y el arte: del modernismo a la biopolítica*. *Nómadas*, (40), 101-113. Recuperado el 21 de mayo de 2025 de:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502014000100007&lng=es&tlang=es



GLOSARIO

Acción: Intervención artística o proceso creativo que implica una transformación deliberada del espacio, contexto o percepción.

Artefacto: Objeto producido por el artista que trasciende su materialidad y funciona como elemento de significación cultural o conceptual.

Arqueología visual: Método de investigación que analiza imágenes, documentos y materiales como fuentes de conocimiento histórico y cultural.

Cartografía artística: Representación visual y conceptual que mapea experiencias, relaciones y procesos creativos más allá de la geografía tradicional.

Corpus artístico: Conjunto de obras, documentos y producciones que conforman el universo creativo de un artista o movimiento específico.

Deriva: Práctica experimental de exploración espacial y sensorial, asociada originalmente con los movimientos situacionistas, que implica desplazamientos aleatorios.

Dispositivo estético: Estrategia o mecanismo conceptual que genera experiencias perceptivas y reflexivas en el campo artístico.

Etnografía visual: Metodología de investigación que utiliza recursos visuales para documentar y comprender prácticas culturales.

Experimentación: Proceso creativo basado en la exploración, la prueba y la ruptura de límites convencionales en la producción artística.

Interfaz: Punto de encuentro e interacción entre diferentes sistemas, lenguajes o campos de conocimiento en la práctica artística contemporánea.

Investigación-creación: Modelo metodológico que integra procesos de investigación académica con prácticas artísticas innovadoras.

Materialidad: Cualidad inherente de los materiales que trasciende su condición física y se constituye como elemento significante en la obra.

Metodología performativa: Aproximación investigativa que comprende la acción y el cuerpo como espacios de producción de conocimiento.

Práctica situada: Enfoque que considera el contexto social, histórico y cultural como fundamental en la producción artística.

Transdisciplina: Estrategia de conocimiento que trasciende los límites disciplinares tradicionales, generando nuevas formas de comprensión.

AGRADECIMIENTO

A los directivos, profesores y alumnos de nuestra querida Escuela de Bellas Artes, hoy Universidad Nacional de Arte de Trujillo, con los cuales iniciamos este camino de la investigación artística.

BIOGRAFÍA

Luis De Jesús Ríos Abanto, nació el 25 de diciembre de 1972 en Trujillo, Perú. Cursó la educación primaria en la Institución Educativa Pedro M. Ureña (Centro Viejo) y la secundaria en el Colegio Nacional San Juan. Realizó sus estudios superiores en la Escuela Superior de Formación Artística de Trujillo “Macedonio de la Torre”, donde obtuvo el título de Profesor de Artes Plásticas. Actualmente cuenta con el título de Licenciado en Artes Plásticas y el grado de Magíster en Educación.

Se ha desempeñado como docente en instituciones de nivel superior, tanto públicas como privadas, entre ellas la Universidad César Vallejo de Trujillo, en sus facultades de Educación y Ciencias de la Comunicación. Actualmente ejerce como docente principal en la especialidad de Dibujo y Cerámica Artística, así como en el Departamento de Investigación de la Escuela Superior de Formación Artística Pública de Trujillo “Macedonio de la Torre”.

En los últimos años ha desarrollado una intensa labor artística y académica en el campo de la cerámica y la investigación. Ha producido numerosas piezas artísticas, participado como jurado en eventos nacionales y elaborado documentos académicos. Además, ha promovido y dirigido talleres en distintas localidades de la región, con el respaldo de instituciones públicas y organizaciones no gubernamentales, recibiendo por ello diversos reconocimientos municipales y regionales.

Ha participado en múltiples exposiciones individuales y colectivas, tanto físicas como virtuales, en el ámbito de las artes plásticas, así como en muestras especializadas de cerámica y escultura. A nivel nacional, ha expuesto en Trujillo, Lima, Arequipa, Piura, Chiclayo y Amazonas. A nivel internacional, ha participado en exhibiciones en Chile, Ecuador y España.



CONTENIDO

Introducción.....	7
Prólogo del editor	11
Capítulo 1	13
Investigación artística.....	15
Capítulo 2	21
Metodología de la investigación artística	23
Capítulo 3	31
La investigación artística y su interdisciplinariedad.....	33
Capítulo 4	37
El artista como generador de conocimiento	39
Capítulo 5	45
Propuesta contemporánea de las artes plásticas ... y visuales	47

Capítulo 6	53
El futuro de la investigación artística	55
Conclusión.....	59
Referencias bibliográficas	63
Glosario	67
Agradecimiento	69
Biografía	70

V/A
VOLTA
EDITORIAL